

# Las fuentes filosóficas y teológicas en la *Expositio super Cantica canticorum* de Guillermo de Saint-Thierry

Resumen: Este estudio indaga de modo general las fuentes filosóficas y teológicas del pensamiento de Guillermo de Saint-Thierry. Esto nos permite entrever cómo ha elaborado desde su particular genialidad como teólogo y místico una doctrina trinitaria donde el Espíritu Santo ocupa un lugar central.

Abstract: This study investigates the sources in general philosophical and theological thought of William of St. Thierry. This allows us to glimpse how he compiled from his particular brilliance as a theologian and mystic doctrine of the Trinity that the Holy Spirit is central.

Palabras clave: Guillermo de Saint-Thierry, *Cantar de los Cantares*, fuentes, doctrina, Agustín.

Key words: William of Saint-Thierry, *Song of Songs*, sources, doctrine, Augustine.

## a. El autor y su obra<sup>1</sup>

Guillermo de Saint-Thierry nace en Lieja (Bélgica, en la actualidad)<sup>2</sup>, en torno a los años 1075<sup>3</sup>, 1080<sup>4</sup>. Proviene de una noble familia; el ambiente lo ini-

<sup>1</sup> La obra de Guillermo de Saint-Thierry se encuentra comprendida por: *De Contemplando Deo*, *De natura et dignitate amoris*, *De sacramento altaris*, *Meditationes*, *Expositio in epistolam ad Romanos*, *Super Cantica ex Libris Ambrosii*, *Super Cantica ex Libris Gregorii*, *Sententiae de fide*, *De natura corporis et animae*, *Expositio super Cantica Canticorum*, *Contra Petrum Abelardo*, *Speculum fidei*, *Aenigma fidei*, *Ad fratres de Monte Dei: Epístola Aurea*, *Vita Bernardi*.

<sup>2</sup> Cf. M. ROUGE, "Doctrine et expérience de l'eucharistie chez Guillaume de Saint-Thierry", *Théologie Historique* 111 (1999) 19.

<sup>3</sup> Cf. P. VERDEYEN, "L'itinéraire spirituel Selon Guillaume de Saint-Thierry", *Christus* 50 (2003) 331. Asimismo, cf. A. PIAZZONI, "El primer biógrafo de San Bernardo: Guillermo de Saint Thierry. La primera parte de la *Vita Prima* como obra teológica y espiritual", *Cistercium* 198 (1994) 456; A. RYDSTRÖM-POULSEN, *The Gracious God: "Gratia" in Augustine and the Twelfth Century*, Copenhagen, Akademisk, 2002, p. 252; A. MONTANARI, *Per figuras amatorias. L'Expositio Super Cantica Canticorum di Guglielmo di Saint-Thierry: Egesi e teologia*, Roma, Gregoriana, 2006, p. 23.

<sup>4</sup> Cf. G. GAFFURINI, art. "Guglielmo di Saint-Thierry", *Dizionario Di Mistica* (1998) 613. Coincide en términos de fecha. Cf. E. STIEGMAN, "Bernard of Clairvaux, William of St. Thierry, the Victorines", en G. R. Evans, *The Medieval Theologians*, Oxford, Blackwell

cia en una buena formación. Ingres a la Orden de los Benedictinos de Saint-Nicase<sup>5</sup> y, aproximadamente en el año 1119, llega a ser abad del monasterio de Saint-Thierry, diócesis de Reims<sup>6</sup>. Durante el período en Saint-Nicaise conoce a san Bernardo, que recientemente había fundado Claraval. De este fugitivo encuentro nacerá una gran admiración<sup>7</sup> y amistad<sup>8</sup>. Desde este momento, comenzará el contacto epistolar y la influencia recíproca que redundará en una mutua fecundación<sup>9</sup>.

Más tarde, Guillermo renuncia a la abadía e ingresa en el monasterio de Sygny<sup>10</sup> en la diócesis de Reims. La permanencia en ese lugar constituye uno de los períodos más fecundos de su vida (1135-1148), pues cuenta con el tiempo suficiente para dedicarse a la contemplación y la investigación<sup>11</sup>. A la edad

---

Publishers Ltda., 2001, p. 140, y también J. VAN ENGEN, "Ruperto of Deutz and William of Saint-Thierry", *Revue Bénédictine* 23 (1983) 327. Ver asimismo A. RYDSTRÖM-POULSEN, *The Gracious God*, p. 252. Otras fuentes ubican su nacimiento en torno a los años 1085/1090. Cf. J. LANCZKOWSKI, art. "Guillermo de St-Thierry", *Diccionario de la mística* (2000) 471-472. Con Déchanet, se fija el nacimiento de Guillermo hacia el 1085. Cf. I. GOBRY, *Guillaume de Sainth-Thierry*. Maître en l'art d'aimer, Paris, F.-X. de Guibert, 1998, p. 11 y J. DECHANET, art. "Guillaume de Saint-Thierry", *Diccionario de Espiritualidad VI* (1967) 1241. Otros autores, como K. Sander, ubican a Guillermo entre los años 1075-1148. Cf. K. SANDER, "Glaube als Gehen - ganzheitliche Gottesbegegnung nach Wilhelm von St. Thierry", *Cistercienser Chronik* 105 (1998) 413. Su nacimiento sería en torno al 1085; cf. K. RUH, *Geschichte der abendländischen Mystik*. Erster Band. Die Grundlegung durch die Kirchenväter und die Mönchstheologie des 12. Jahrhunderts, München, Universidad de Navarra, 1990, p. 280. También puede consultarse P. DINZELBACHER, art. "Wilhelm v. Saint-Thierry", *Lexikon des Mittelalters IX* (1991) 186.

<sup>5</sup> Cf. I. GOBRY, *Guillaume de Sainth-Thierry*, p. 14.

<sup>6</sup> Cf. J. DECHANET, "Guillaume de Saint-Thierry", p. 1241.

<sup>7</sup> Cf. A. RYDSTRÖM-POULSEN, *The Gracious God*, p. 252.

<sup>8</sup> Cf. A. MONTANARI, "L'amicizia nei monasteri cistercensi del XII Secolo", *Rivista Cistercense* 14 (1997) 257.

<sup>9</sup> Cf. R. HUMMEL, *Mystische Modelle im 12. Jahrhundert: St. Trudperter Hoheslied. Bernhard von Clairvaux, Wilhelm von St. Thierry* (Göppinger Arbeiten zur Germanistik, 522), Göppingen, Broschiert, 1989, p. 187.

<sup>10</sup> Cf. J. LANCZKOWSKI, "Guillermo de St-Thierry", pp. 471-472. La misma idea en R. HUMMEL, *Mystische Modelle im 12*, p. 188.

<sup>11</sup> Cf. K. RUH, "Amor deficiens und Amor desiderii desiderii in der Hoheliedauslegung Wilhelms von St. Thierry", *Ons Geestelijk* 63/64 (1989-1990) 72 y "Die Hoheliederklärungen Bernhards von Clairvaux und Wilhelms von St. Thierry", en D. Schmidtke (ed), *Minnichlichiu gotes erkennenuse*. Studien zur frühen abendländischen Mystiktradition, Stuttgart-Bad Cannestadt, 1990, p. 16. Cf. asimismo R. HUMMEL, *Mystische Modelle im 12*, p. 188.

de casi sesenta años deja su cargo abacial<sup>12</sup>, e ingresa como un simple monje cisterciense, allí hasta el día de su muerte<sup>13</sup>, el 8 de septiembre de 1148<sup>14</sup>.

Guillermo es un místico, un teólogo y un filósofo con el genio y la capacidad de los grandes maestros<sup>15</sup>. Pensador de altísimo rango<sup>16</sup>, fue un asiduo lector y compilador, ubicado en el oficio de los eruditos<sup>17</sup>. Se inserta en el gran cauce de la tradición monástica, que ha amado y custodiado el depósito de la Palabra<sup>18</sup>. Es el representante del medioevo que se inscribe en la tradición monástica donde el pensamiento teológico se centra en el dominio afectivo<sup>19</sup>. En su siglo ha sido uno de los más grandes buscadores de Dios, colmado por un deseo de amor que lo consume, pues su gran ansia ha sido buscar y ver el rostro del Dios de Jacob<sup>20</sup>.

La *Expositio super Cantica canticorum*<sup>21</sup> fue escrita hacia el final de su vida. Esta obra es una verdadera joya de la literatura espiritual del siglo XII, que

<sup>12</sup> Cf. A. PIAZZONI, "El primer biógrafo de San Bernardo: Guillermo de Saint Thierry", p. 458.

<sup>13</sup> Cf. R. HUMMEL, *Mystische Modelle im 12*, p. 188.

<sup>14</sup> Cf. J. DECHANET, "Guillaume de Saint-Thierry", p. 1243 y I. GOBRY, *Guillaume de Saint-Thierry*, p. 54. También, P. VERDEYEN, "L'itinéraire spirituel Selon Guillaume", p. 332 y H. JEDIN, *Manual de historia de la Iglesia*, IV: La iglesia de la Edad Media después de la Reforma Gregoriana, Barcelona, 1986, p. 60. Respecto de la fecha de su muerte, parece no haber dudas. Concuerdan: T. MERTON, "Blessed William of Saint-Thierry: Monk of Signy", *Cistercian Studies Quarterly* 35 (2000) 10; A. RYDSTRÖM-POULSEN, *The Gracious God*, p. 253; K. RUH, *Geschichte der abendländischen Mystik*, p. 276; A. MONTANARI, *L'amicizia nei monasteri cistercensi del XII Secolo*, p. 264; G. COMO, *Ignis Amoris Dei*. Lo spirito santo e la trasformazione dell'uomo nell'esperienza spirituale secondo Guglielmo di Saint-Thierry, Pontificio Seminario Lombardo-Roma, 2001, p. 3 y A. MONTANARI, *Per figuras amatorias*, p. 37.

<sup>15</sup> Cf. T. MERTON, "Blessed William of Saint-Thierry: Monk of Signy", *Cistercian Studies Quarterly* 35 (2000) 3.

<sup>16</sup> Cf. K. RUH, "Amor deficiens und Amor desiderii in der Hoheliedauslegung Wilhelms von St. Thierry", p. 70.

<sup>17</sup> Cf. G. MADEC, "A propos des sources de Guillaume de Saint-Thierry", *Revue des Études Augustiniennes* 24 (1978) 302.

<sup>18</sup> Cf. C. FALCHINI, "L'interpretazione delle Scritture in Guglielmo di Saint-Thierry", *Parola Spirito e Vita* 24 (1991) 271.

<sup>19</sup> Cf. Ch. A. BERNARD, *Le Dieu des mystiques*. Les voies de l'interiorité, Paris, 1994, p. 292.

<sup>20</sup> Cf. W. ZWINGMANN, "Ex affectu mentis. Über die Vollkommenheit menschlichen Handelns und menschlicher Hingabe nach Wilhelm von St. Thierry", *Citeaux* 18 (1967) 1.

<sup>21</sup> La obra en latín será citada en adelante como: ExCC, 02, LL 002 § 5,21, que se ha de traducir de la siguiente forma: *Expositio Cantica canticorum* (número del *Cantar*, línea, parágrafo, número de página). La versión en castellano se encuentra citada como: CCEE (*Cantar de los Cantares*, Edición Española, seguida del número que corresponde al parágrafo del texto), por ejemplo: CCEE, 21. También se encontrará el texto en es-

nos ofrece la máxima cercanía del pensamiento de Dios y del hombre a través de la poesía y del símbolo<sup>22</sup>. En ella nos expone el sentido del *Cantar de los Cantares*; habla sobre el Esposo y la esposa cuyo tema mismo es el propio amor<sup>23</sup>.

Según Guillermo, el *Cántico* está compuesto a modo de un drama, como una obra de teatro, que se debe representar con personajes y actos. El tema que se desarrolla en los cantos comienza con la presencia del Esposo, quien obsequia prendas de amor a su esposa; es decir, Dios concede favores de naturaleza mística al alma y luego se aleja. Entonces el alma-esposa, después de haber gustado estos bienes, suspira anhelante. Lo experimentado en el encuentro se alterna con las ausencias del Esposo<sup>24</sup>, hasta llegar a la "unidad de espíritu". La esposa comprende que es Dios quien viene a amarse en ella, y el Espíritu Santo toma su amor para levantarla y amarla. Ella logra entonces el "estado de piedad", estado de paz interior, que nada puede llegar a perturbar. Nuevamente, las presencias y ausencias se alternan en la espera de lo definitivo en la visión cara a cara<sup>25</sup>.

## b. El influjo de las fuentes

Estudiando en particular la obra de Guillermo, *Expositio super Cantica canticorum*, emerge la siguiente pregunta: ¿qué autores han influido en su pensamiento?, ¿dónde se ha alimentado la experiencia espiritual que nos comunica en la doctrina de su obra?<sup>26</sup>

---

pañol citado como: CCEE, p. 65 (esto significa: *Cantar de los Cantares*, Edición Española, seguido del número de página). Para este caso, me ha parecido importante lo que afirma el Padre R. Thomas en las notas a pie de página indicadas en la versión castellana del texto del *Cantar*.

<sup>22</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint-Thierry: un formador de creyentes*, Madrid, Ediciones Claretianas, 1993, p. 238.

<sup>23</sup> ExCC, 01, LL 065, § 4,21: "Non autem profundiora illa mysteria, quae in eo continentur, adtentamus, de Christo et ecclesia; sed cohibentes nos intra nos, et in nobismetipsis nosmetipsos metientes, de sponso ac sponsa, de Christo et christiana anima, sensum tantummodo moralem alicuem, in quo omnibus audere licet, pro sensus nostri paupertate perstringimus, laboris nostri non alium requirentes fructum, quam similem materiae, id est amorem ipsum".

<sup>24</sup> Cf. *Cant.* 8, 14. Allí se hace referencia a la última parte del *Cantar* que habla sobre la huida del Amado.

<sup>25</sup> Cf. CCEE, "Introducción", p. 18.

<sup>26</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, "Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes", *Cistercium* 34 (1982) 107.

Para G. Fernández, las interpretaciones que se han realizado a fin de responder a esta pregunta han sido diversas<sup>27</sup>. Distingue dos direcciones de investigación. Una corriente representada por J. M. Dechanet, quien advierte algunas dependencias respecto de autores latinos, como san Agustín y Duns Escoto, que escribirían en latín y griego; en esta relación, destaca la influencia de Orígenes y Gregorio de Nisa<sup>28</sup>. Asimismo, expresa que Guillermo fue inspirado por antiguos autores paganos como Séneca, y por pensadores del neoplatonismo<sup>29</sup>. La otra corriente de investigación, que es más reciente, no valora tanto la influencia griega en la obra de Guillermo, otorgándole menos importancia que J. M. Dechanet. Guillermo habría leído textos que serían de vertiente latina y por tanto estaría fuertemente enraizado en la tradición occidental<sup>30</sup>.

Para el P. Régnon,

“san Bernardo y Guillermo de Saint-Thierry pertenecen a esta escuela conservadora, que se nutría casi exclusivamente de san Agustín. Para Guillermo, espíritu frío y didáctico, era sobre todo una cuestión de educación. Sus fuertes estudios le habían hecho adquirir un conocimiento completo de las obras de san Agustín, quién fue su doctor y no conoce a nadie más que a él. Ha adoptado toda la doctrina y las sentencias; sobre todo aquellas dirigidas contra los pelagianos, que son las más duras para la razón y para la naturaleza [...]. Guillermo quería encerrar la teología en las obras de san Agustín; combatía las ideas nuevas y menospreciaba los testimonios patrísticos recientemente descubiertos”<sup>31</sup>.

Este punto de vista, que defiende la influencia agustiniana en el místico de Saint Thierry, será compartido por otros autores como Rousselot, Malevez,

---

<sup>27</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, pp. 107-116. Este artículo constituye una especie de recorrido histórico que pretende recoger las distintas opiniones al respecto.

<sup>28</sup> Cf. P. VERDEYEN, *La Théologie Mystique de Guillaume de Saint-Thierry*, Paris, FAC-éditions, 1990, p. 4.

<sup>29</sup> Acerca de un estudio filosófico del neoplatonismo y de la tradición platónica en la edad media, ver J. KOCH, “Augustinischer und Dionysischer Neuplatonismus und das Mittelalter”, *Kant Studien* 48 (1956-1957) 117.

<sup>30</sup> Cf. R. HUMMEL, *Mystische Modelle im 12*, pp. 188-189.

<sup>31</sup> G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 108.

Gilson<sup>32</sup> y Montanari<sup>33</sup>. J. M. Déchanet, en 1937, sostiene que Guillermo ha asimilado la doctrina de san Agustín, siendo su más fiel representante. Sin embargo, en una segunda serie de estudios publicada en el año 1940, asevera que el edificio espiritual de Guillermo, aun siendo agustiniano, reposa sobre una antropología influenciada por otros representantes de la tradición cristiana. Con esta afirmación puede decir que Guillermo ha sido conquistado por el Oriente filosófico y teológico. Difícilmente podría haber admitido con anterioridad el influjo de los Padres griegos. Sus últimas obras llevan la marca del pensamiento oriental<sup>34</sup>. J. M. Déchanet cree que su descubrimiento es importante, puesto, que rompe con la tradición que no ha visto en Guillermo más que al discípulo de Agustín<sup>35</sup>.

D. Bell discute respecto a este influjo: “una parte considerable de la materia que Déchanet cree que viene de las fuentes orientales, hay que verla enraizada fuertemente en la tradición agustiniana”<sup>36</sup>. G. Fernández también toma distancia: “en su conjunto, el libro de J. M Déchanet, por sí mismo, nos deja insatisfechos, porque no toma suficientemente en cuenta los trabajos de los últimos años sobre Guillermo. El no entrar en el estado actual de las obras, nos parece ya de suyo criticable”<sup>37</sup>. G. Gaffurini comentará que Guillermo ha tomado distancia de Agustín para abrirse a la tradición de los Padres Griegos, deudor de Orígenes, de los padres Capadocios, de Gregorio de Nisa realizando una síntesis absolutamente personal de Oriente y Occidente<sup>38</sup>. De hecho, en sus estudios presenta a cuatro inspiradores de Guillermo: “un genial intermediario, Juan Escoto Eriúgena”<sup>39</sup>, “un gran obispo y teólogo, san Gregorio de Nisa”<sup>40</sup>, “un noble, Agustín de Hipona, Claudien Mamert” y “un místico pa-

<sup>32</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 108.

<sup>33</sup> Cf. A. MONTANARI, “Simbolismo ed esegesi nell’ *Expositio Super Cantica Canticorum* di Guglielmo”, *Rivista Cistercense* 15 (1998) 248.

<sup>34</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 108.

<sup>35</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 108, y también G. MADEC, “A propos des sources de Guillaume de Saint-Thierry”, p. 303.

<sup>36</sup> G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 112 y O. BROOKE, “The Speculative Development of the Trinitarian Theology of William of St. Thierry in the *Aenigma fidei*”, *Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale* 27 (1960) 32.

<sup>37</sup> G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 113.

<sup>38</sup> Cf. G. GAFFURINI, “Guglielmo di Saint-Thierry”, p. 614.

<sup>39</sup> Guillermo es influenciado profundamente por Eriúgena. Cf D. N. BELL, “William of St. Thierry and John Scot Eriúgena”, *Cîteaux* 33 (1982) 5-28.

<sup>40</sup> Un estudio que toca en profundidad la influencia de Gregorio de Nisa puede verse en M. T. TOMASIC, “Just how cogently is it possible to argue for the influence of St. Gregory of Nyssa on the thought of William of Saint-Thierry?”, *Recherches de Théologie*

gano, Plotino"<sup>41</sup>. M-D. Chenu admite que Guillermo se ha hecho beneficiario de la gracia cisterciense que le ha tocado vivir, a través de una antropología alimentada por Agustín, del sentido cósmico de los griegos y las influencias de los naturalistas y doctores eclesiásticos tales como Gregorio de Nisa<sup>42</sup>.

### c. Las fuentes filosóficas y teológicas presentes en su obra *Expositio*

Hacer referencia a las fuentes que han inspirado a Guillermo nos remite a conocer su obra teológica y comprender cómo el autor los articula en ciertos ejes temáticos<sup>43</sup> que consignamos a continuación.

*Imago Dei*: Guillermo comprende que el hombre ha sido creado a imagen de Dios. El recuerdo ocupa aquí un lugar importante, en cuanto el hombre, recordando a Dios, llega a conocerlo y, conociéndolo humildemente, llega a amarlo y, amándolo, puede gozar de su experiencia<sup>44</sup>. Entonces, la imagen es mediación entre el Creador y la creatura<sup>45</sup>. Esta idea es expresada por Guillermo en el *Cantar* al referirse a la vocación a contemplar a Dios y gozarlo: "Señor Dios nuestro, que nos creaste a tu imagen y semejanza, es decir, para contemplarte y gozar de ti; Tú, a quien nadie puede contemplar hasta gozar, sino en la medida en que se hace semejante a ti..."<sup>46</sup>. En este sentido, según nuestro autor, Dios es el Arquetipo a partir del cual el hombre ha sido creado y existe una similitud por naturaleza entre aquello que Dios es y lo que nosotros

---

*Ancienne et Médiévale* 55 (1988) 72-129. Esta había sido la tesis de Déchanet, que en sus primeros años fue rechazada y severamente criticada (*Guillaume et Saint Grégoire de Nysse*, que apareció en el año 1940). Posteriormente, fue verificada y corregida.

<sup>41</sup> G. MADEC, "A propos des sources de Guillaume de Saint-Thierry", p. 302. Un estudio valioso desde esta perspectiva se encuentra en D. N. BELL, "Greek, Plotinus and the Education of William of Saint-Thierry", *Cîteaux* 30 (1979) 221-248.

<sup>42</sup> Cf. M. D. CHENU, "La Théologie au douzième Siècle", *Études de Philosophie Médiévale* 45 (1957) 49-50.

<sup>43</sup> Debido a que los ejes temáticos son numerosos, y en vista a la extensión de este trabajo, solo desarrollaré dos de ellos: *Imago dei*, *Unitas spiritus*.

<sup>44</sup> Cf. CCEE, 89.

<sup>45</sup> Cf. G. COMO, *Ignis Amoris Dei*, p. 191.

<sup>46</sup> ExCC, I, LL 3 § 1, 19: "Domine Deus noster, qui ad imaginem et similitudinem tuam creasti nos, scilicet ad te contemplandum teque fruendum, quem nemo usque ad fruendum contemplatur, nisi in quantum similis tibi efficitur...". También puede verse el valioso estudio de A. MONTANARI, *Per figuras amatorias*, pp. 401-438.

somos<sup>47</sup>. Por tanto, la doctrina de la *Imago* y *similitudo* es la condición básica de nuestra unidad mística con Dios<sup>48</sup>; precisamente, la *imago Dei* de la esposa alcanza su realización en la auténtica identidad con el Esposo, su arquetipo<sup>49</sup>.

Para Guillermo, la imagen es aquello que Dios imprime de sí en cada hombre, forma de su activa presencia que lo llama a compartir su vida Trinitaria<sup>50</sup>. Esta impresión de la semejanza divina en el alma, posibilita a la esposa deleitarse en el Esposo y estar dispuesta a dejarse informar en el interior por Aquel a quien comienza a conocer<sup>51</sup>. Por ello, la segunda persona de la Trinidad es la única verdadera imagen del Padre<sup>52</sup>. Para E. Stiegman, este análisis se inspira en la clásica antropología de la *imagen y semejanza*, que Guillermo ha recibido a través de Agustín y de los Padres de la Iglesia de Oriente<sup>53</sup>. Para J. De La Torre, la línea antropológica de Guillermo se debe a un trabajo paciente que el autor ha elaborado sobre las dos grandes fuentes de su formación: la tradición origeneana, incluyendo a Gregorio de Nisa y Máximo el Confesor –sobre todo a través de las traducciones de Escoto Eriúgena–, y la tradición agustiniana, con Claudiano Mamerto en particular<sup>54</sup>.

*Unitas spiritus*: en 1 Cor 6, 17 se menciona que, quien se une al Señor, se hace un solo espíritu con Él: *qui autem adhaeret Domino, unus spiritus est*. Guillermo destaca dos palabras de este versículo: “unidad de espíritu”, palabras que ha tomado prestadas de Orígenes, de un trabajo de san Agustín<sup>55</sup>, y de algunos de sus contemporáneos, como san Bernardo<sup>56</sup>. Con ellas desea

---

<sup>47</sup> Cf. C. VUILLAUME, “La connaissance de Dieu d’après Guillaume de Saint-Thierry”, *Collectanea Cisterciensia* 57 (1995) 251.

<sup>48</sup> Cf. K. RUH, “Die Hoheliederklärungen Bernhards von Clairvaux und Wilhelms von St. Thierry”, p. 22.

<sup>49</sup> Cf. M. T. TOMASIC, “William of Saint-Thierry against Peter Abelard: A dispute on the Meaning of Being a Person”, *Analecta Cisterciensia* 28 (1972) 3.

<sup>50</sup> Cf. D. V. MONTI, “The way within: Grace in the Mystical Theology of William of Saint-Thierry”, *Citeaux* 28 (1975) 34.

<sup>51</sup> Cf. C. VUILLAUME, “La connaissance de Dieu d’après Guillaume de Saint-Thierry”, p. 269.

<sup>52</sup> Cf. A. MONTANARI, *Per figuras amatorias*, p. 423.

<sup>53</sup> Cf. E. STIEGMAN, “Bernard of Clairvaux, William of St. Thierry”, p. 141.

<sup>54</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, “Guillermo de Saint Thierry. El hombre y el teólogo. Del misterio del hombre al misterio de Dios”, *Cistercium* 45 (1993) 186.

<sup>55</sup> Cf. J. DELESALLE, “On Being *One Single Spirit* with God in the Works of William of Saint-Thierry”, *Cistercian studies Quarterly* 33 (1998) 20.

<sup>56</sup> Cf. J. DELESALLE, “On Being *One Single Spirit* with God in the Works of William of Saint-Thierry”, p. 27.

referirse a la unidad y a la reciprocidad, en la relación esponsal del hombre y Dios, donde el Espíritu Santo es esta misma unidad y amor entre el Padre y el Hijo<sup>57</sup>. C. Berubé afirma que esta teoría de la unidad de espíritu con Dios no fue admitida por san Bernardo, sino adoptada por los begüinos, quienes le otorgan un significado metafísico más acentuado<sup>58</sup>. Según P. Verdeyen, esta teología espiritual comporta en Guillermo una nueva concepción de la vida trinitaria recibida en parte de los Padres griegos y que en este punto toma distancia respecto de Agustín<sup>59</sup>. Aunque estas expresiones no son pruebas –lo que implicaría un trabajo filológico más detallado–, nos acercan a las divergencias de opinión que dan cuenta sobre la dificultad de establecer las fuentes en la obra guillerminiana.

#### d. La dificultad de establecer las fuentes

Los autores L. Bouyer y P. Verdeyen afirman que el pensamiento origenista ha ejercido sobre Guillermo una influencia creciente<sup>60</sup>. De hecho, su inspiración origenista constituye una novedad para el mundo latino del siglo XII. En esta línea, se ha podido constatar que las ideas de Guillermo sobre la Trinidad, la “unidad de espíritu”, la inteligencia del amor han podido madurar gracias a su familiaridad con las obras del alejandrino<sup>61</sup>. Resulta agudo el análisis de P. Verdeyen en cuanto afirma que: “la profusión de textos agustinianos en Guillermo no hace cambiar la opinión: Guillermo habría revestido temas origenistas con un lenguaje agustiniano para poder presentarlos mejor a sus contemporáneos”. Por ello, cree importante distinguir las fuentes del pensamiento de las fuentes del lenguaje<sup>62</sup>. En este sentido, cobran fuerza las palabras de J. De la Torre, quien sostiene que Guillermo se encuentra limitado

<sup>57</sup> Cf. J. DELESALLE, “On Being *One Single Spirit* with God in the Works of William of Saint-Thierry”, p. 20.

<sup>58</sup> Cf. C. BERUBE, “Guillaume de Saint-Thierry source de la pensée Franciscaine”, *Collectanea Franciscana* 61 (1991) 126-127.

<sup>59</sup> Cf. C. BERUBE, “Guillaume de Saint-Thierry source de la pensée Franciscaine”, p. 128.

<sup>60</sup> Cf. L. BOUYER, *La spiritualité de citeaux*, Paris, Portulan, 1955, p. 109. En su tesis doctoral, ha señalado la inspiración origenista de un cierto número de temas espirituales en Guillermo (citada por G. Fernández, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 113).

<sup>61</sup> Cf. P. VERDEYEN, *La Théologie Mystique de Guillaume de Saint-Thierry*, p. 6. Al respecto, Verdeyen ha enunciado en su tesis doctoral la inspiración origenista de Guillermo.

<sup>62</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, pp. 112-113.

a sus coordenadas, pertenece a un eslabón de una cadena teológica y cultural desde donde lanza su mensaje y crítica. No hay hombre sin raíces; así como tampoco hay teología sin una renovación viva de la tradición<sup>63</sup>.

C. Dumont, por su parte, afirma que Guillermo practica la verdadera teología tradicional, es decir, la teología de los Padres. Sin embargo, precisa que una cierta rutina tiende a restringir la patrística a los siete primeros siglos de la Iglesia. Hoy se reconoce que los “Padres” representan una tradición auténtica de la Iglesia, engendrando un movimiento de progreso en la fe. En este mismo sentido, E. Gilson se ha referido a la patrística del siglo XII<sup>64</sup>.

A propósito de la influencia origeneana, se ha formulado la hipótesis de que los dos abades, Guillermo y Bernardo, no satisfechos con una lectura común del *Cantar*, debieron leer al mismo tiempo el comentario del gran precursor de Alejandría. Esta hipótesis no se funda solamente sobre la imitación del método de la alegoría origeneana, pues se puede mencionar que en el siglo XII un gran *Corpus origenianum* habría estado presente en las bibliotecas de Claraval, de Saint-Thierry y Sygny, como un centro de difusión de textos de Orígenes en los conventos cistercienses<sup>65</sup>.

O. Brooke confirma esta idea al sostener que Guillermo se ha aproximado a los Padres desde una perspectiva más individual, no dejando afuera a san Agustín y haciendo evidente la influencia de Erígena, y una posible presencia de Basilio y san Atanasio<sup>66</sup>. Ciertamente, nuestro abad es discípulo fiel de los Padres de la Iglesia, no solo porque defiende la doctrina ortodoxa, sino porque ve una clara cohesión interna entre la expresión externa de la doctrina de la fe y el realismo vital del creyente<sup>67</sup>.

C. Madec reduce el influjo de las fuentes orientales y se enraíza en una tradición más occidental y agustiniana<sup>68</sup>. G. Lafont presenta la posición de la teología cristiana y su confrontación con los pensamientos venidos desde Oriente<sup>69</sup>. B. Shields afirmará en esta misma línea las influencias de los Padres Griegos, Orígenes, Gregorio, san Agustín y agregará los escritos Cistercienses

---

<sup>63</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry. Un formador de creyentes*, p. 236.

<sup>64</sup> Cf. C. DUMONT, “En relisant *L’amour des lettres et le désir de Dieu*”, *Nouvelle Revue Théologique* 114 (1992) 892.

<sup>65</sup> Cf. P. VERDEYEN, *Un Théologien de l’expérience*, Paris, Sources Chrétiennes, p. 571.

<sup>66</sup> Cf. O. BROOKE, “The Speculative Development of the Trinitarian Theology”, p. 209.

<sup>67</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry: Un formador de creyentes*, p. 133.

<sup>68</sup> Cf. G. FERNÁNDEZ, “Guillermo de Saint Thierry: El problema de sus fuentes”, p. 115.

<sup>69</sup> Cf. G. LAFONT, *Histoire théologique de l’Église catholique. Itinéraire et formes de la théologie*, Paris, Edition du Cerf, 1994, pp. 156-158.

del siglo XII desarrollados en torno a la mística trinitaria<sup>70</sup>. Ratificado es el aporte de Madec en cuanto sostiene que durante muchos siglos san Agustín ha sido el maestro de la teología de Occidente. Guillermo toma a Agustín; sin embargo, busca caminos propios para el desarrollo de una teología monástica, más espiritual y cercana a los Padres Griegos<sup>71</sup>. Para M. D. Chenu, la proliferación del vocabulario en pleno siglo XII provoca en nosotros el esfuerzo de una clarificación y clasificación del lenguaje para conservar su riqueza y percepción inicial<sup>72</sup>. El lenguaje afectivo de Guillermo resultó nuevo y extraño, pues no se apoyaba de ninguna forma en la Regla de san Benito. Esta afirmación nos obliga a mirar el contexto, como señala P. Verdeyen:

“al igual que en otras muchas comunidades monásticas de la época los monjes de Claraval sentían un enorme recelo hacia la sensibilidad humana. Los robustos y realistas compañeros de san Bernardo eligieron la vida cisterciense por su ascetismo, no para cultivar hermosos sentimientos íntimos”<sup>73</sup>.

Es decir, los hermanos albergaban numerosas dudas respecto a los estados afectivos del hombre; sin embargo, es allí donde se ubica la fuerza del lenguaje afectivo en la obra de Guillermo.

Como afirma J. De La Torre, si queremos conocer a Guillermo de Saint-Thierry como persona, lo que nunca podemos olvidar es que en torno a este personaje gira una civilización, una cultura, una sociedad, unos criterios e incluso un espíritu<sup>74</sup>. Ciertamente, cada autor pertenece a un medio cultural desde el cual aborda su experiencia espiritual; No obstante, ellos son tributarios de la originalidad y maestría con la cual han asumido la cultura que los ha impregnado<sup>75</sup>.

---

<sup>70</sup> Cf. B. SHIELDS, “Trinitarian Spirituality in the Writings of William of Saint-Thierry”, *Hallel* 21 (1996) 136.

<sup>71</sup> Cf. B. MCGINN, *The Growth of Mysticism*, vol. II of *The Presence of God: A History of Western Christian Mysticism*, New York, Crossroad, 1994, p. 414.

<sup>72</sup> Para profundizar en el tema, puede verse el estudio de M. D. CHENU, “*Spiritus. Le vocabulaire de l’âme au XII siècle*”, *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 41 (1957) 215.

<sup>73</sup> P. VERDEYEN, “Influencia de Guillermo de Saint-Thierry y Bernardo de Claraval en Beatriz de Nazaret”, *Cistercium* 70 (2000) 627-628.

<sup>74</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry: Un formador de creyentes*, p. 17.

<sup>75</sup> Cf. CH. A. BERNARD, *Le Dieu des mystiques. Les voies de l’interiorité*, Paris, Cerf, 1994, p. 10.

En efecto, Guillermo es poseedor de un gran talento con el que reúne los textos, agrupa y fusiona pasajes de diversos autores de la importancia de Orígenes, Basilio, Ambrosio, Gregorio de Nisa, Agustín, Gregorio el Grande... Guillermo ve las concordancias entre los Padres, más que sus diferencias de opinión; posee el don de la síntesis y es fiel al principio de unidad<sup>76</sup>. Se ha servido de todos los recursos puestos a su alcance, llegando incluso a superar la reflexión de Orígenes acerca del hombre y a situarse muy por encima de la mentalidad de su tiempo<sup>77</sup>. Según O. Brooke, nuestro místico tiende a realizar una síntesis de la tradición patristica y logra una considerable originalidad en la teología del Espíritu Santo, en relación a la experiencia mística de la Trinidad<sup>78</sup>. Su singularidad radica fundamentalmente en señalar la incidencia del Espíritu trinitario en la estructura natural humana, que es trinitaria también, hecha de voluntad, tendencia y amor, que sostiene todo conocimiento lógico y constituye el fundamento de la creatura. Solo así se hace comprensible el por qué Guillermo considera el amor como el principio que asienta el conocimiento de Dios<sup>79</sup>.

### A modo de conclusión

Nuestro autor es un hombre que recibe variadas influencias, de san Bernardo, san Agustín, los Padres y, según la ocasión, incluso de algunos maestros profanos; por ello puede decirse que su trabajo es ecléctico<sup>80</sup>. Como hemos afirmado, posee el don de síntesis y de unidad. Ha intentado unir Oriente y Occidente en un pensamiento común<sup>81</sup>. L. Bouyer y más tarde H. U. Von Balthasar sostendrán que Guillermo es el teólogo más significativo de su tiempo; un maestro independiente en la línea del pensamiento y dotado de una admirable erudición patristica, siempre interpretada y actualizada<sup>82</sup>.

Eva REYES GACITÚA

<sup>76</sup> Cf. J. DECHANET, "Guillaume de Saint-Thierry", p. 1246.

<sup>77</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry: Un formador de creyentes*, p. 236.

<sup>78</sup> Cf. O. BROOKE, "The Speculative Development of the Trinitarian Theology", p. 56.

<sup>79</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry: Un formador de creyentes*, pp. 188-189.

<sup>80</sup> Cf. J. DECHANET, "Guillaume de Saint-Thierry", p. 1246.

<sup>81</sup> Cf. J. DECHANET, "Guillaume de Saint-Thierry", p. 1246.

<sup>82</sup> Cf. J. M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint Thierry. El hombre y el teólogo*, p. 510.